EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

ADMINISTRACIÓN: QUINT, 19 — TELEFONO NUMRO 21

Año XXXIX — Palma de Mallorca miércoles 14 de Agosto de 1895 — Núm. 12545

CUBA

Aseguran algunos colegas que la insurrección está destinada á fracasar irremisiblemente dentro de breve plazo. Los insurrectos ya han hecho el mayor esfuerzo posible, ya han demostrado que, aun con el máximum de sus fuerzas, no podrán resistir mucho tiempo al general Martínez Campos.

Los separatistas se forjaron ilusiones creyendo que á España le sería difícil el envío de tropas; que además tenían el apoyo de los cubanos, y que eran inagotables los fondos procedentes de los Estados Unidos.

Estos recursos faltan ya, y es público y notorio que Maceo y los demás jefes comienzan á carecer de dinero y municiones.

La insurrección quedará dominada á fines del año corriente.

Se añade que Europa ha sido mal informada acerca de las operaciones, y que se ha dado el nombre de batallas á simples escaramuzas.

La insurrección solo ha conseguido retardar la aplicación de las reformas autonomistas y empeorar la situación financiera de Cuba.

***

Según *El Avisador Comercial* de la Habana, el aspecto que ofrece la guerra tiene poco de halagador para los revolucionarios.

En la provincia de Cuba, Maceo y sus secuaces evitan cuanto pueden hallarse con las tropas, aun cuando vayan en número mucho mayor; en el Camagüey, Gómez se reconcentra y echa de menos armas y municiones; en las Villas los esfuerzos que hacen los levantiscos, no alcanzan más que á formar muchas partidas que aparecen y desaparecen después de pocos días de merodeo, y por la parte más alta, en la provincia de Matanzas, sucede algo de esto mismo.

Sigue hablándose de partidas de rateros en Vuelta Abajo, sin concretar nada.

***

Según los periódicos de Cuba, el general Martínez Campos ha dirigido á los jefes que operan en la manigua, las disposiciones siguientes:

«Habiendo observado la frecuencia con que son heridos los prácticos que conducen las columnas por ir á vanguardia, prevéngase que el lugar del práctico no es la extrema vanguardia, sino la inmediación del jefe ú otro sitio desde donde pueda marcar bien el camino.

También que siempre que se inicie el tiroteo contra el enemigo, dispongan los jefes el inmediato avance de la vanguardia, siguiendo de cerca en su apoyo el todo ó parte de las fuerzas y en último término, la impedimenta, debidamente escoltada y al mismo paso que la columna lleve.

Por último que procuren los jefes de columnas, emboscadas y reconocimientos, marcar bien la diferencia entre los prisioneros y personas sospechosas que encuentren y crean oportuno detener, y que si surgen dudas al encontrar algún paisano desarmado que forme parte de alguna partida, hagan ligeras informaciones para que en todo tiempo pueda acreditarse el concepto de por qué el individuo fué detenido.»

La marina en la isla de Cuba

La misma nación que invirtió cuatro meses en transportar á Melilla 20.000 soldados, ha invertido ahora menos tiempo en enviar á Cuba más del doble de este número.

Muy bien.

Para el próximo Octubre tendremos en aquella isla:

Un ejército de 80 000 hombres, armados en su gran mayoría con fusiles Maüser.

Una flota de 44 buques, casi todos recién construidos y *ad hoc* para la vigilancia de las costas.

Un generalísimo cien veces victorioso incansable y conocedor del país.

Frente á estos elementos españoles lucharán:

Una hueste de 20.000 insurrectos, armados con fusiles de muy diversos sistemas, que maniobran hasta ahora en la cuarta parte del territorio de la isla, pero donde no poseen ni un villorrio.

Una masa popular muy numerosa, que espera inactiva el resultado de los sucesos.

Y un gran núcleo de *laborantes* que desde extraños países recauda fondos, inventa noticias y organiza expediciones de hombres y armamentos.

Analicemos ahora.

La hueste insurrecta es brava y tenaz: algunos de sus caudillos inteligentes: se *saben de memoria* la manigua y tienen el apoyo moral de algunas gentes poco ilustradas de aquél país.

Pero cualquiera que sea el valor de estas dos últimas circunstancias, habrá que convenir en que un número doble de soldados nuestros, también bravos y tenaces, aunque inexpertos y aislados, bastarán para *vencer y desarmar* á aquellos enemigos.

Y no decimos *destruirlos*, porque los que conocen su táctica y su campo de acción se burlarían de nosotros.

Una persecución y lucha continuada terminaría por agotarles absolutamente todas las municiones, reduciéndolos á batirse con armas blancas en frente de los Maüser.

Esto es lo que procuran evitar los laborantes con igual ó mayor empeño que en la anterior guerra separatista, para lo que aprovechan las simpatías casi generales de que gozan en los Estados Unidos.

No lo desconozcamos: cada expedición de hombres y pertrechos que desembarca en Cuba nos aleja mucho de nuestro único objetivo: *vencer y desarmar*. Así pues, creemos menos importante la guerra de la manigua que el resguardo de las costas.

Cuando hayamos logrado cerrar la entrada al menor auxilio, podremos reirnos de todos los esfuerzos y simpatías exteriores.

¿Supónese acaso muy difícil en la práctica el vigilar doscientas leguas de litoral amenazado, ó sean las costas N. y S., comprendidas desde el meridiano de 74° hasta punta Maisi?

Para demostrar lo contrario, describiremos milla por milla la configuración de dichas costas, marcando los puntos donde pueden afectuarse desembarcos; las profundas líneas del litoral en que no conseguiría atracar un bote; los surgideros, ensenadas, ríos, esteros, barras y arrecifes, acantilados, caletas, puertos, bahías, etc. y descartando todos los trozos cerrados al aiijo por la misma Naturaleza, veremos que lo posiblemente abordable queda reducido á una extensión de costa de menos de cien leguas.

Evitaremos, en lo factible aburrir al lector con la aridez del asunto; pero hácese necesario aquel estudio previo para que se juzgue bien motivada la distribución que daríamos á esa flota de 44 buques que pronto funcionará.

Y después de probar que teóricamente sería perfecto el resguardo marítimo, nos prevendremos contra la práctica, pues en ella ocurren á menudo (lo decimos por experiencia) circunstancias fortuitas que destruyen todos los cálculos. Un buque puede sufrir averías varado en momentos que recale otro buque enemigo; puede no divisarlo á pocas millas, por la oscuridad de la noche ó por la cerrazón de un chubasco, y, aún divisando, no ganarle en velocidad.

Así, pues, la vigilancia marítima necesitará siempre, para prevenirlo todo un complemento: el de *la vigilancia terrestre*.

Y tan indispensable consideramos la vigilancia terrestre que hemos de permitirnos aventurar también nuestra opinión humilde respecto á lo que debe ser su organización, su número y sus relaciones directas con las fuerzas navales.

No nos cansaremos de repetirlo, y noticias tristes como las contenidas en los telegramas bien claro lo demuestran; *el término de la guerra de Cuba solo depende de la vigilancia de sus costas.*—N. DE GANDES.

Brutalidades riffeñas

En una carta de Melilla que publica un periódico de Málaga, se dice que hace pocos días estuvo á punto de ser extrangulado por un riffeño un niño de pocos años que vive con su familia en aquella plaza.

Según el comunicante, varios soldados del Disciplinario y algunos paisanos que se apercibieron del hecho, acudieron á tiempo de evitar que el moro matara al chicuelo.

A este hubo, sin embargo, que prestarle los auxilios de la ciencia, por el estado en que se encontraba, siendo después trasladado á su domicilio.

El bárbaro agresor fué detenido, asegurando el autor de la carta de referencia, que al día siguiente lo pusieron en libertad.

En Málaga causan profunda indignación los atropellos de que suelen ser víctimas los españoles en el campo de Melilla y se desea vivamente por todos que el gobierno de órdenes al gobernador de aquella plaza africana para reprimir enérgicamente y castigar á los riffeños que cada día están más envalentonados.

La cuestión de Oriente

Después de haber visitado en Ischi á los emperadores de Austria, han salido los reyes de Rumanía para Insbruck, en donde permanecerán una temporada.

Parece que el rey Carlos está disgustadísimo ante la creencia general de que Rumanía va á lanzarse á una política aventurera, siendo, por el contrario, la idea del gobierno rumano ni intervenir para nada en los asuntos de Bulgaria, por muy enmarañados que estén.

Rumanía no puede olvidar que el tomar parte en la guerra ruso turca le costó, á pesar de su gloriosa acción, la pérdida de la provincia de Besarabia, y lo que es más triste, la vida de 15 000 de sus mejores soldados.

Ante semejante recuerdo, no hay cuidado de que el rey Carlos se vuelva á meter otra vez en aventuras peligrosas, cuyo desenlace no le interese directamente.

Parece también según noticias que tenemos de Belgrado, que Servia trata de seguir el ejemplo de Rumanía en eso de meterse en los asuntos de Bulgaria y en lo de adherirse á la Triple Alianza.

Los gobiernos rumano y servio quieren lavarse las manos en lo que á los asuntos de Bulgaria se refiere, siguiendo así los sanos consejos del prudentísimo y venerable emperador Francisco José de Austria-Hungría, el gran adalid de la paz europea.

Los adelantos del Japón moderno

El eminente profesor de la Facultad de Derecho, de París, M. J. Boissonnade, ha presentado á la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Francia una interesantísima Memoria acerca de los progresos del Japón en los últimos años.

Después de exponer el estado del país antes de la restauración imperial, refiere M. Boissonnade la serie de medidas adoptadas por el Gobierno para evitar la contratación de un empréstito en el extranjero, logrando detener la emisión de papel, y que reaparecieran el oro y la plata que había en el país. Así se llegó en pocos años á no tener sino billetes de Banco pagaderos al portador en metálico. Al mismo tiempo los tributos, en vez de pagarse en arroz, se pagaban en plata ó en papel.

Entra en seguida el autor en interesantes pormenores acerca del sistema tributario japonés. El impuesto territorial recae sobre el *capital* y el impuesto mobiliario sobre la *renta*. Este último es *progresivo*, ó más bien *degresivo*, pues empieza en una proporción de 3 por 100 para las mayores rentas y desciende de medio hasta 1 por 100. Los rendimientos de 300 *yen* (duros) no están sujetos á tributación.

La renta se fija por la declaración del contribuyente. En caso de duda se establece por la certificación de los inspectores.

El estado de la Hacienda del Japón es tan satisfactorio que aquel país ha podido sufragar los gastos de la campaña contra China sin recurrir á ningún empréstito, mientras el Celeste Imperio ha pedido dinero prestado á Europa para pagar la indemnización de guerra.

A los progresos del Japón en el órden material y económico corresponden otros en el órden intelectual y moral.

La Universidad de Tokio da al Imperio sus magistrados, sus ingenieros, sus geólogos, sus seismógrafos, sus médicos, sus cirujanos y sus astrónomos, gracias á los cuales aquel país disfruta de las ventajas de la uniformidad de hora, no sólo para sus caminos de hierro, sino para todos los usos de la vida.

Esta reforma, que aún no ha podido implantarse en las naciones europeas allí existe desde hace siete años, bastando para ello un decreto sencillísimo ordenando que en todo el Imperio se adoptase el meridiano de Kioto, la antigua «ciudad santa.»

Con este motivo, dice M. Boissonnade que en el Japón «se habla menos que en Europa y se obra más.»

Luego observa que, así en estas ciencias pacíficas como en el arte militar y en el naval, los extranjeros han sido los primeros educadores de japoneses; pero tenían discípulos ávidos de saber por patriotismo y admirablemente dotados de la facultad de similación. Hoy los extranjeros contratados disminuyen poco á poco, y sus mejores alumnos van convirtiéndose en maestros.

La delincuencia disminuye notablemente, al menos en cuanto á los crímenes, y si muestra un ligero aumento en los delitos contra la propiedad, M. Boissonnade lo atribuye á los progresos del lujo.

La beneficencia pública y privada progresa mucho en el Japón, y se manifiesta en instituciones de socorro, bazares de caridad y representaciones en beneficio de los pobres.

Finalmente, M. Boissonnade habla con admiración de las ambulancias del Ejército y de la Cruz Roja, en que los heridos chinos eran cuidadosamente curados al mismo tiempo que los japoneses, obedeciendo á las nobilísimas proclamas de los generales Yamagata y Oyama.

El comercio de esclavos

En pleno fin de siglo, cuando la civilización parece haber alcanzado su más alto grado de perfección, se sabe que aún hay países que comercian con la esclavitud, y estos son los que mayor alarde hacen de ser civilizados á humanitarios.

El comercio horripilante de la esclavitud realízase todavía en el Africa, y quien lo lleva á cabo son ciudadanos del Norte América.

Hé aquí el relato de algunos misioneros:

«Pemba es el centro principal de este comercio, y se da el caso que hay armadores norteamericanos que se prestan á servir de ejecutores á los que organizan este comercio.

A mediados de junio llegó á Pemba una turba de esclavos, mas de 500, conducida por una taifa de hombres armados. En aquella manada que, como si lo fuese de viles animales era conducida, había viejos que apenas podían andar, y muchachas de quince á veinte años que iban cayéndose de hambre y de cansancio. En Pemba murieron ciento esclavos, y se siguió con los demás, dejando en el camino un rastro de moribundos.

¿Quien llevó á la costa este cargamento de desgraciados?

Pues un barco norteamericano que se llama, irónicamente sin duda, *Libre América*.

En las sentinas del *Libre América* iban los pobres esclavos, cuyo trasporte se pagó á nueve chelines por cabeza, dándoles un solo rancho al día, rancho compuesto de vegetales medio podridos.»

En Corea

Se ha hablado con cierta insistencia del acuerdo adoptado por varios gabinetes de Europa, relativo á asegurar la independencia de Corea, y de los inconvenientes que no podría menos de suscitar la ingerencia exterior en su marcha política.

La situación de aquella península es hoy por hoy algo desfavorable, no obstante las medidas adoptadas por el gobierno japonés. La reina resulta ser una intrigante y diplomática de primera fuerza. Activa, ambiciosa y enérgica, ha logrado pacientemente dominar y sojuzgar á su voluntad á los funcionarios de que el Japón la había rodeado, para que no se inmiscuyera en las reformas y en la política que debía adoptarse. Hasta se ha llegado á suponer que estaba en secreta inteligencia con el representante ruso en Seoul, y que apoyada por él, trataba de recobrar la influencia política de que se la había despojado.

Por su parte el rey consorte, ciñéndose á una actitud más pasiva y acomodaticia, apenas ha salido hace tiempo de su inacción, si no es para dirigir á sus súbditos un mensaje ó proclama, con que se proponía sin duda y ante todo halagar al Mikado, disponiendo la celebración anual de grandes y solemnes festejos para conmemorar la independencia de Corea, sancionada por el tratado de Simonoseki, é invitando al pueblo á jurar sobre las tumbas de los antepasados que no consentirán jamás que China vuelva á mezclarse poco ni mucho en los asuntos del país, y que afirmarán su independencia sobre sólidas y perdurables bases.

Es muy probable que los apáticos y rezagados súbditos de S. M. coreana no participen del férvido entusiasmo demostrado en la proclama, y que se les dé un ardite del juramento sobre las tumbas, ya que tienen el convencimiento anticipado de que la única parte que les vá á tocar de veras en los tales festejos, será la de cargar á la larga con los gastos que ocasionen.

Mosen Jacinto Verdaguer

Este insigne poeta, uno de los primeros si no el primero de España, de quien no há mucho hablaba *Valentino*. que le visitó poco há en Barcelona, se halla en un estado triste de todos modos, sea cualquiera la apreciación que merezca á los que saben algo de sus causas. Ahora, suponiendo que tiene algo perturbadas las facultades intelectuales, se le han suspendido las licencias para celebrar el sacrificio de la misa.

Mosen Verdaguer está publicando en *La Publicidad*, de Barcelona, un largo relato de lo que él califica de cargos calumniosos y persecuciones injustas. A su vez, *La Unión Católica* de Madrid, dá la siguiente explicación de lo ocurrido:

«El gran poeta Jacinto Verdaguer, cuyos *Idilios místicos* y cuya *Atlántida* son una joya de las letras patrias y de la piedad cristiana; cuya persona, relevante por sus virtudes cristianas y corazón nobilísimo, es querida y respetada por todos, ha tenido la desgracia de sentir fatigado su cerebro, efecto, sin duda, de los excesos de trabajo intelectual é imaginativo, y en su enfermedad, en lo que no entran para nada la conciencia individual ni la voluntad libre, está experimentando todas las tristes consecuencias de una preocupación fantástica de persecuciones por parte del señor obispo de Vich y del señor marqués de Comillas, quienes precisamente le quieren de modo entrañable, y están haciendo todo género de esfuerzos paternales, dulces y prudentales, auxiliados por la familia de Verdaguer, y por el respetable senador Sr. Durán y Bas, para que el insigne poeta no sea víctima de la explotación que la familia á que nos referiamos y que la prensa sectaria hacen de su anemia, y para restablecerle, si Dios quiere, y para evitar sobre todo que una gran desgracia, digna de cristiana caridad, no se convierta en un vituperable escándalo.

Abusando de su estado delicado de salud de sus generosos sentimientos y de su buena fe, gentes explotadoras se arrojaron como arpías sobre la bolsa de limosnero que manejaba en casa del marqués de Comillas Mosén Jacinto Verdaguer, y no se contentaron con esto, sino que, aprovechándose de su debilidad, le secuestraron, y vacía la bolsa del limosnero en cantidades fabulosas chupáronle cuanto ganaba el buen sacerdote, y no satisfechos aún, le arrastraron á contraer deudas de consideración, algunas de las cuales están hechas en daño de primeros acreedores, y tienen una forma legal tan oscura, que, si no se tratara de una persona tan santa como mosén Jacinto Verdaguer tendrían marcado un procedimiento triste en las leyes de enjuiciar. Por esto suspendieron el pago de esas deudas simuladas por infames explotadores el señor marqués de Comillas y el obispo de Vich. Aún hay más: esas gentes explotadoras, conociendo el espíritu religioso del gran poeta, han buscado un disfraz místico á sus explotaciones, fingiendo enfermedades diabólicas.

De aquí la intervención prudente de los señores obispos de Barcelona y de Vich para evitar en el orden religioso consecuencias deplorables fuera de toda intención.

Este es el fondo íntimo de los hechos, y no somos hoy más explícitos; pues, como decíamos, toda la prudencia, toda la reserva y toda la discreción nos parecen pocas, y no hubiéramos hablado nada, pues el silencio es la conducta más caritativa cuando se trata de una enfermedad y de una desgracia, si el cariño grandísimo que profesamos al Sr. Verdaguer, y la amistad que con él nos une, no nos obligaran, en conciencia y en justicia, á impedir que surta efectos esa campaña periodística y sectaria de *La Publicidad* y otros periódicos, que tratan de convertir en materia de escándalo esas fantásticas persecuciones y esas alucinaciones, como si fueran hechos reales, para esgrimirlos contra respetables prelados de Cataluña y contra el ilustre marqués de Comillas, quienes, como hemos dicho y repetido, son los verdaderos interesados en el bien y en la curación del insigne vate.

Los periódicos tienen sobre sí la responsabilidad de aumentar la dolencia del enfermo, y de hacer cada vez más difícil su situación y su curación.

La viuda de Stambuloff

El corresponsal del *Standard* en Sofía manda á dicho periódico el relato que hace la viuda del ex-dictador Stambuloff de los últimos momentos de su marido.

«Me paseaba en coche—dice,—cuando al llegar frente á la Sobraine (Cámara) uno de nuestros amigos se acercó al carruaje y me dijo que volviera inmediatamente á casa, porque mi esposo estaba mortalmente herido.

Al pasar por el sitio donde cayó, vi su sombrero y su bastón, que estaban en un verdadero lago de sangre.

Cuando llegué á casa iba medio loca de ira y de dolor.

Las primeras palabras de mi marido fueron:

«Halin y Tufekchief, me han asesinado.»

Después quedó tranquilo durante algún tiempo.

Cuando los médicos le amputaron las manos y le cosieron las heridas de la cabeza, pareció que no lo sentía. Después, en el delirio, no cesaba de pedir que entrelazara mis dedos con los suyos.

Al día siguiente me dijo:

«Me muero sin remedio. Siento que la inflamación invade mi cerebro.»

Pero los doctores opinaron que no habían llegado las cosas á ese extremo, y cortaron la carne muerta de las heridas que tenía en el cuero cabelludo. Entonces dió terribles gritos, porque había recobrado la sensibilidad.

Una sed inapagable le acometió, y durante toda la noche estuvo tan agitado, que con gran trabajo se le pudo hacer que siguiera en el lecho.

No cesaba de gritar que yo era una mala esposa y una malísima enfermera, porque no le dejaba levantarse.

Sus voces me traspasaban el corazón, pero los médicos me habían dicho que para evitarle un síncope era precisa la posición horizontal, y así se lo repetía constantemente á mi pobre marido.

Me envió muchas veces á la habitación inmediata para que le trajera agua mineral.

Hubo un momento en que mientras le sostenía el vaso para que bebiera, le vi apretar convulsivamente los dientes. Entónces sentí un terrible escalofrío. Aquello era la meningitis, porque había visto el mismo síntoma en mi hijo mayor, que murió de esa terrible enfermedad.

Me suplicó que le destapase la cara que tenía cubierta de vendajes, y yo le objeté que lo habían prohibido los médicos.

—Haz lo que te digo—replicó—porque quiero ver el mundo por última vez.

Deshice entónces los vendajes y le lavé la sangre que le cubría los ojos. Me miró de hito en hito.

—¿Me ves? Le pregunté.

Llenáronsele los ojos de lágrimas, mientras respondía:

—Sí.

Cuando se marchó el metropolitano me dijo Stambuloff: Esto se ha concluido; dentro de poco habré muerto. Cuando haya dejado de existir no aceptes nada de Palacio. ¿Entiendes?

Después me dijo que le abrazara. Estas fueron sus últimas palabras.

Vino luego la escandalosa escena de los funerales. Sin la presencia del cuerpo diplomático extranjero, no sé lo que hubiera sucedido. Habían enganchado *ex profeso* á la carroza caballos resabiados y habían quitado las chavetas á las ruedas para que cayera el ataud en el camino. Por fortuna nos avisó á tiempo un comisario de policía.

Alrededor de la fosa se formó un cordón de oficiales para defenderla contra la muchedumbre canallesca que se agrupaba alrededor; pero cuando se marcharon los ministros el populacho comenzó á bailar sobre la tumba.

En cuanto á la corona, que como una cruel ironía envió el príncipe, la rechacé, cumpliendo, las postrimeras órdenes de su marido.

Noticias

Hace unos días se verificó en Bruselas un gran concurso de campaneros en la Gran Plaza.

En la torrecilla central de la «Casa del Rey» se instaló recientemente un campanario aéreo que dejó escuchar el día del concurso, por primera vez, sus alegres sonidos. Sucesivamente todos los campaneros de Brujas, de Malinas, de Alost, de Herenthals, de Lierse, de Lovaina, de Nieupost, de Conillet, de Mons, etc., ejecutaron con las campanas muchas piezas de su elección.

Un Jurado especial, compuesto de profesores de música, concedió al más hábil de aquellos artistas el título de campanero de la «Casa del Rey.»

Hace tiempo *La Correspondencia de Valencia* anunció la existencia en aquella capital de un testamento falso, llamado á hacer tanto ruido como el de Madrid. La noticia llamó la atención; pero el citado, periódico, sin duda por que su índole es pacífica y por que no quiere meterse en dibujos de ninguna especie, no ha vuelto á ocuparse del asunto. El periódico *El Pueblo*, haciendo caso omiso de las responsabilidades que puedan venir, ha denunciado ahora el hecho del testamento, insertando no sólo un remitido firmado por personas conocidas en Valencia, sino dando además la noticia de que se ha elevado un recurso al señor ministro de Gracia y Justicia en queja contra el juez de Serranos, que no ha querido admitir la denuncia.

El asunto verdaderamente es grave, según el periódico citado, y si se confirma, no cabe duda de que el proceso ha de llamar tanto la atención como el de Carranza.

La prensa publica telegramas de Nueva York dando cuenta de una espantosa catástrofe marítima. Un buque de gran porte, de nacionalidad desconocida y el magnífico vapor inglés *Prince Oscar* chocaron en alta mar, á causa de la niebla.

El barco desconocido se sumergió en el acto, sin que pudiera salvarse ni uno solo de los tripulantes. Del navío inglés se salvó casi toda la tripulación, pero los supervivientes estuvieron durante tres días á bordo de una chalupa, casi sin comer.

Un trasatlántico los recogió en alta mar cuando estaban á punto de morir de hambre.

Un labrador de Irijo, que se dedicaba á la pesca, pereció ahogado de una manera horrible. Persiguiendo á una trucha se metió en el río de cabeza, quedándole ésta sujeta entre dos peñascos del fondo, sin que pudiera desprenderse de aquella horrosa cárcel á pesar de los esfuerzos que hizo el infeliz, cuyas piernas sobresalían fuera del agua.

Puede calcularse lo horrible de su agonía.

Cerca de Cesures, en San Pedro de Oza, arrolló una locomotora á un guardavía llamado Antonio Ferreño, dándole un fuerte topetazo que lo apartó de los rails, circunstancia que le salvó la vida. Quedó, sin embargo, gravemente herido.

Varios jóvenes de Jaén tratan de abrir una suscripción con destino á las familias de los reservistas.

El día en que marchen éstos se les hará una entusiasta despedida.

En Cádiz ha causado muy mal efecto la cesantía del interventor de Hacienda de esta capital, por tratarse de un funcionario de gran probidad y energía.

La Epoca dedica preferente atención al estado anormal de cosas creado por la ruda competencia que hacen las Compañías de Tarragona á Barcelona y Francia y Madrid, Zaragoza y Alicante á la del Norte, abaratando hasta un punto increíble los trasportes de Barcelona al centro de la Península, con grave perjuicio de los puertos del Cantábrico y de los centros fronterizos de importación como Irún.

Parece que á fin de poner remedio á los daños originados por esta competencia se establecerán tarifas reducidas de trasportes entre los trenes del Norte, Madrid á Cáceres y Portugal, Medina á Orense y Vigo y las demás del Noroeste.

Dúdase que la reforma dé los resultados propuestos. Antes bien se cree que servirá para que la competencia tome mayores proporciones.

Dicen de Madrid que en una casa de la calle de Mendes (Chamberí), ha ocurrido una sangrienta escena.

Una joven de 28 años, bastante bonita y llamada Patricia González, mantenía relaciones íntimas con un individuo, dueño de la casa en que vivía, y cuyo individuo ha estado preso recientemente, dejando encargado de sus bienes y asuntos, durante su reclusión, á Santiago Sanz, amigo suyo.

Parece ser que Santiago requirió con fines nada honestos á Patricia, ufanándose de merecer sus favores.

Recobró el preso la libertad, tuvo noticia de los rumores que Santiago propalaba y puso en la calle á la susodicha infiel.

Patricia decidió vengarse, y presentándose en casa de Santiago le reconvino por su proceder, excitándole á poner las cosas en claro.

Se negó él, y por toda respuesta la maltrató é injurió; entónces ella, arrebatándole el cuchillo con que la agredía, se lo clavó en el pecho, atravesándole el corazón.

Fué detenida y puesta á disposición del juzgado de guardia.

Un pobre labrador de Campillos (Málaga) acaba de perder la razón, acosado por los usureros que le anticiparon algunas cantidades.

El infeliz demente, como el personaje del drama *La Carcajada*, pasa el tiempo haciendo números en las paredes, ajustando las cantidades que ha tenido que pagar por intereses exorbitantes, y que le han arruinado.

De la provincia

Alaró.—Brillante promete resultar la fiesta cívico-religiosa que verificará en este pueblo los días 15 y 16 en honor de Nuestra Señora y San Roque.

El primer día á las diez y media se celebrará en la iglesia, misa mayor con sermón que dirá el R. D. Rafael Coll.

Por la tarde en la plaza de toros se verificará una novillada capeándose, banderilleándose y siendo muertos á estoque un bravo novillo de *Son San Martí* y otro de un predio cercano de dicha ganadería, por el novillero Juan Lacoa (a) *El Chulo* y su cuadrilla. También se correrá una vaca.

Al anochecer solemnes completas, contradanza por los *cossiers* y fuegos artificiales.

El día 16, en la iglesia se celebrará solemne fiesta ocupando la sagrada cátedra el Rdo. D. Juan Reynes. Los *cossiers* asistirán á la misa mayor.

Seguidamente se verificarán carreras de niños, hombres y bestias.

Por la tarde se celebrará baile al estilo del pueblo, intercalado por la contradanza ejecutada por los indispensables *cossiers*.

Por la noche se dispararán fuegos artificiales y se soltará un globo de treinta y cinco palmos de altura por sesenta y cinco de ancho.

Crónica Local

La reunión celebrada ayer tarde en la Sociedad de Tiro fué numerosa y distinguida, como todas las que este centro ofrece á la flor del bello sexo palmesano.

El baile empezó á la caida de la tarde en la azotea. Después de un ensayo del *pas de quatre*, en que tal vez se exageró un poco la música, pero que resultó animado y gracioso, hubo un intermedio de deliciosa conversación, durante el cual la concurrencia fué obsequiada con helados exquisitos. El Sr. Terrado y algunos de sus consocios hicieron los honores de la casa con su acostumbrada amabilidad.

La segunda parte del baile, que se prolongó hasta muy avanzada la noche, verificóse en el salón, donde vimos, entre otras señoras que no recordamos las del Palmer, Rodríguez de Matheu, de la Torre, Roca de Riera, Villalonga de Fuster, de Ramis, y las Srtas. Pepita Font, Francisca Ferragut con su hermana, Luisa Carrasco, Pilar y Luisa Muntaner, Margarita Villalonga y hermana, Emilia Sureda, Juana Verret, Magdalena Oliver, Villalonga Mir, hermanas Bonet, Campana, Hevia, Mir, etc.

Son harto conocidas las cualidades que adornan á todas ellas, para que tengamos necesidad de añadir adjetivos á sus nombres.

Al disolverse la reunión, no había quien no dijera, ó no pensase, al menos, que es lástima grande que en una población donde tanto abundan los elementos para esta clase de fiestas, no tenga más imitadores la Sociedad de Tiro.

El vapor *Ciudad de Mahón* ha llegado á las cinco, con 26 pasajeros, valija y carga.

Forman parte de esta 74 bultos de lana, 80 sacos de habas, 2 mulas, 7 cerdos, 7 bueyes y otras mercancías.

Ha sido presentada al Gobierno civil una instancia de la Empresa arrendataria de Consumos solicitando que se expida el correspondiente uso de armas á 135 empleados para el resguardo.

Van llevándose de cada día perros al Depósito de Tirador.

Lo cual prueba que hay muchos que no tienen quien se interese por ellos, ó mejor dicho quien les ponga en condiciones legales.

Aunque no tenemos fé en que era activa persecución sea duradera, al menos mientras se ejerza nos veremos libres de las molestias que los animalitos *libres* causaban.

Parece que el Colegio Médico Farmacéutico se propone obsequiar con un banquete de despedida á los señores Pinar, Riera y Tenreiro, médicos militares á quienes ha tocado ir á Cuba y deben salir en breve para su destino.

La Alcaldía multó ayer con 25 pesetas á cada uno de los carniceros que no usaban el serruchó para partir los huesos.

Puede que así entiendan el mandato.

Esta mañana ha llegado el vapor *Lulio* correo de Barcelona, siendo portador de valija, carga y regular número de pasajeros.

Ha sido ascendido á capitán el primer teniente de la Reserva nuestro particular amigo D. Carlos Martín Cabes á quien felicitamos á la par que le deseamos nuevos y prontos ascensos en su carrera.

Pasado el rebellín que existe fuera de la puerta del Campo se encuentra el transeunte con el camino que pasando inmediato al huerto llamado *Els safaretxons* enlaza con el camino del Molinar por detrás de la fábrica del Gas, sitio peligroso por lo accidentado particularmente de noche, á pesar del farol que hace tiempo se colocó allí para evitar desgracias.

Hasta el presente no tenemos noticia de que haya ocurrido ninguna grave; pero, si, tropezones y caidas que han ocasionado desperfectos y contusiones. Pueden ocurrir casos más serios porque el sitio se pres-

ta á ello; y como es fácil evitar el peligro á poca costa, llamamos sobre ello la atención de la Alcaldía esperando que no desatenderá el ruego que le dirigimos en nombre de los vecinos del Molinar y de alguno que no lo es y ha tocado las consecuencias del mal estado de aquellas vías.

El Católico Balear publica ayer una carta de D. Pedro Blanes, nuestro querido amigo, en la que manifiesta que hallándose en desacuerdo con el propietario de dicho periódico respecto de la marcha que conviene imprimirle se retira definitivamente de la Redacción.

Pues señor los robos, hurtos y raterías se vienen sucediendo con tal rapidez que no parece sino que los amigos de lo ageno se multiplican en esta capital.

Y lo peor es que se han dado ya casos que deben llamar seriamente la atención de las autoridades.

No se trata ya de quitarle las alhajas ó la corona á una imágen, cosa fácil, por estar á merced de cualquier sacrílego que quiera intentarlo, ni de llevarse de un corral las gallinas ó los conejos, ni de timarle á una con moneda falsa, ni siquiera de sacarle el reloj del bolsillo á un prójimo embobado; no señor. Se trata de que se violentan las puertas de las habitaciones y se roba, dinero, alhajas y prendas de uso, con la mayor frescura del mundo, como sucedió el domingo en una casita del Molinar y por la noche en la tienda llamada *d'es Torné*, cerca de la plaza del Mercado.

Estos dos últimos robos revelan algo más que el valor personal de un solo individuo; y acusan la existencia de grandes necesidades ó de mucha pillería.

Lo que sea esperamos lo averiguarán quienes tienen de ello la incumbencia para tranquilidad de este vecindario que ya se va alarmando al ver lo que pasa, pues á ello no estaba acostumbrado.

En el centro de la plaza del Hospital se está colocando la nueva farola que ha de alumbrar aquel sitio.

Nosotros seguimos creyendo en la conveniencia de colocar además dos faroles; uno en la esquina fronteriza á la casa de Dementes y otro en la esquina opuesta ó sea en la inmediata al portal de entrada del Hospital.

Así quedaría perfecto el alumbrado de dicha plaza.

En la calle de San Bartolomé, número 5, se ha establecido la sociedad de guitarras, bandurrias y laudes, titulada *Estudiantina Serra*, bajo la dirección del profesor D. Miguel Serra.

Brevemente darán algunos conciertos en algunas sociedades y casas particulares de esta ciudad.

Custodiados por la guardia civil se embarcaron ayer tarde en el vapor-correo que salió para Barcelona catorce individuos que van á extinguir condena en distintos penales de la península.

Parece que se han presentado varios casos de sarampión, y alguno de ellos ha tenido desgraciado desenlace.

Se aguza el ingenio.

En Lluchmayor una mujer le sacó á una vecina bonitamente alhajas, dineros y ropas á condición de proporcionarle un buen marido; más viendo la *necesitada* que el dueño y las prendas se iban y el marido no aparecía por ningún lado ni de frente, se cansó de esperar en vano y acudió á la guardia civil; y esta, ya que no lo que aquella quería, ha logrado detener á la *corredora* que habrá de dar cuenta de sus gestiones al juez correspondiente.

Igualmente ha sido detenido por la guardia civil un sujeto llamado Ramón Cunill, que había comprado un macho cabrío, y de las veintiuna pesetas que diera por él había dieciocho falsas.

En la plaza de Cort se ha instalado una expendeduría de tabacos, que lleva el núm. 2 y está surtida abundantemente de todas las clases que sirve la tabacalera.

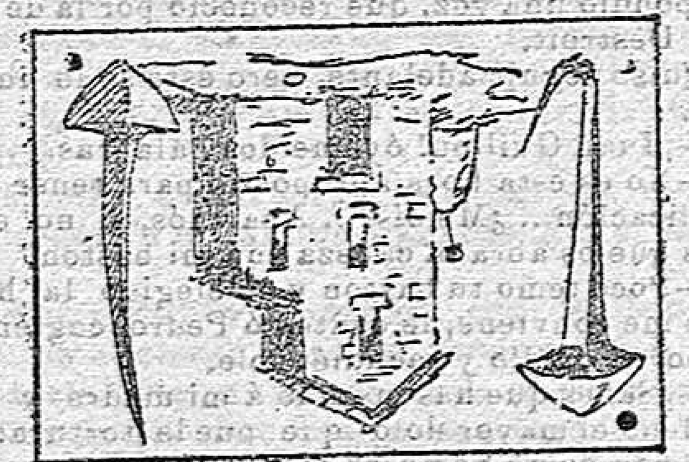
En Ibiza, la guardia civil ha detenido á tres sujetos presuntos, autores de dos asesinatos cometidos hace cuatro años en aquella isla, que habían quedado impunes hasta ahora por falta de antecedentes que acusaran á los causantes.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil, fué ayer el siguiente:

Entradas: 2 varones 3 hembras.
Salidas: 1 »
Fallecidos: 2 »

JEROGLÍFICO

SERVICIO ESPECIAL DE «EL ISLEÑO»



La solución el sabado.

Solución al publicado el sábado anterior: *Hasta el sol tiene sus manchas.*

Sección Religiosá

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

La Asunción de Nuestra Señora.

SANTO DEL VIERNES

Santos Roque y Jacinto. confesores.

CULTOS SAGRADOS

Mañana 15

En Santa Catalina de Sena, continuan cuarenta horas dedicadas á la Asunción de Nuestra Señora.

En San Francisco, á las siete de la mañana, misa de comunión general para los Terciarios; á las diez y media misa mayor. Por la tarde, á las cuatro, Corona de la Vírgen y plática vistiéndose luego el escapulario á los que deseen ingresar en la V. O. T. de Penitencia y profesarán los que hayan ya ingresado.

En el oratorio de San Bartolomé, en Son Rapiña, fiesta votiva á la Vírgen de Lourdes, en acción de gracias por el beneficio recibido por una devota persona: á las diez misa mayor con música y sermón por el P. Restituto del Valle, agustino.

Viernes 16

En San Francisco, fiesta á San Roque: á las diez misa mayor con sermón que dirá D. Damian Vidal, Pbro.

Sección Comercial

ÚLTIMAS COTIZACIONES

FACILITADAS POR LA CASA FUSTER

		INERO
	VALORES LOCALES	
Palma	Crédito Balear	64'
	Cambio Mallorquín	4'
	Fomento Agrícola	62'
	Ferro-Carriles de Mall	30 50
	Alumbrado por Gas	115'
	Salinas de Ibiza	
	La General Mallorquina	
	Bonos Municipales	33'
	La Isleña Marítima	41'
	Banco de Préstamos y Caja de Ahorros	
	VALORES PÚBLICOS	
Madrid	4 p. 000 int. perpétuo	67·40
	4 p. 000 exterior	77·20
	4 p. 000 amortizable	80·75
	Cubas (86)	101·50
	Banco de España	3·6[illegible]0
	Tabacos	187·50
	Libras	30'
	Francos	18·50
Barcelona	4 p. 000 interior	67 27
	4 p. 000 exterior	77·10
	4 p. 000 amort.	80·95
	Cubas (86)	101·37
	Coloniales	
	Norte de España	21·85
	Francia	18·10
	Madrid	67·15
	París	64·81
	Renta francesa	102·22
	Lóndres	

VIGÍA MARÍTIMO DE PORTO-PÍ

AYER 13 DE AGOSTO

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

A las doce: atmósfera despejada; horizontes claros; viento S S O. galeno y la mar tranquila y rizada del viento.

A la puesta del sol: atmósfera calimosa; los horizontes, el viento y la mar continuan como á las doce.

Entradas: El vapor-correo *Cabrera*.

Salidas: El vapor-correo *Cataluña*.

No queda ningún buque á la vista.

HOY 14

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

Al orto: atmósfera despejada y neblinosa por el círculo; horizontes claros; viento N. muy flojo y la mar en calma chicha y blanca.

Entradas: Los vapores-correos *Ciudad de Mahón* y *Lulio*.

Salidas: Una polacra goleta.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

El consejo.—Los reservistas.

Madrid 13 á las 4'30 t.

Se ha celebrado el anunciado Consejo de ministros, ocupándose principalmente de la indemnización Mora.

Se ha acordado que el pago se satisfaga con moneda corriente, y cargo al presupuesto de Cuba el mes próximo.

También se han tomado otros acuerdos algunos de los cuales se guarda reserva.

También se ha tratado de los motines de reservistas, quienes serán castigados con recargo de servicio.

Se ha restablecido por completo la tranquilidad en las provincias donde ocurrieron los motines de reservistas.

En Jaen, Zaragoza, Huesca, Jerez y León se ha verificado la concentración de reservistas sin el menor incidente.

Regreso.—De Cádiz.

Madrid 13 á las 5'15 t.

Hoy es esperado en Madrid el ministro de Marina, Sr. Beránger.

Telegrafían de Cádiz que continúa allí con actividad la concentración de fuerzas de artillería, que deben embarcarse próximamente para Cuba.

En los astilleros de Vea Murguía, están á punto de botarse las cañoneras que han de prestar servicio en las costas de Cuba.

Pobres marinos!—Hoy debuta.

Madrid 13 á las 6'50 t.

Varios periódicos llaman la atención del ministro de Marina respecto del pago de los premios de reenganche, pues han pasado 18 meses sin que hayan percibido un céntimo los interesados.

Hoy debuta la célebre doña Rita.

Las entradas y localidades del Príncipe Alfonso están á las nubes.

Las autoridades tomarán precauciones para evitar cualquier desórden.

A las armas.—La escuadra inglesa.—«Guajiros».

Madrid 13 á las 9 n.

La *Gaceta* ha publicado el llamamiento de 20.000 escedentes al cupo del reemplazo de 1894, para cubrir bajas en los cuerpos de la península.

El dia 3 termina el plazo de redención á metálico y el 4 se hará entrega en caja.

Ha salido de Tánger con rumbo al E. la escuadra inglesa.

Al penal de San Agustín de Valencia se ha dado la órden de que se construyan con urgencia 3,500 pares de guajiros para las tropas de Cuba.

Los reyes de Servia.—Un traslado.

Madrid 13 á las 10'10 n.

El lunes próximo son esperados en Biarritz la reina Natalia y el rey Alejandro de Servia.

El juez Sr. Maroto ha cesado de su cargo, saliendo seguidamente para Avila con objeto de pasar algunos días con su familia y marcharse después á tomar posesión de la fiscalía de la audiencia de lo criminal de Logroño.

Para S.S. M.M.—El calor.

Madrid 13 á las 11'15 n.

En Vitoria se hacen preparativos para recibir mañana á SS. MM. la Reina Regente, D. Alfonso XIII y las infantas.

El Ayuntamiento de San Sebastián iluminará todo el trayecto desde la estación hasta el Palacio de Miramar con faroles á la veneciana y alumbrado de gas el día que la familia Real regresará de Vitoria de despedir á las tropas que marchan á Cuba.

Noticias telegráficas de provincias acusan que el calor es intensísimo en toda España.

Los embarques.

Madrid 14 á las 12'30 m.

Dícese que entre los reservistas que han de marchar á Cuba hay muchísimos casados, temiéndose que en los puertos de embarque se desarrollen escenas conmovedoras.

El gobierno ha tomado precauciones para que dichos embarques se verifiquen con la mayor tranquilidad posible.

De Valencia.—Un choque.

Madrid 14 á las 2 m.

El Alcalde de Valencia ha proporcionado ocupación en las obras municipales á multitud de obreros que carecían de trabajo.

En la estación de San Martín ha ocurrido un choque de trenes, resultado heridos de mucha gravedad.

El hecho ha causado gran consternación.

Calma chicha.—Huelguistas y fabricantes.—Ultima hora.

Madrid 14 á las 3'10 m.

Los círculos políticos están desanimados.

De lo único que se habla es de la cuestión Mora.

La huelga de Alcoy ha quedado definitivamente restablecida.

Los obreros han admitido en fin las condiciones que han presentado los fabricantes.

Es casi seguro que el próximo lunes reanudarán sus trabajos.

No se ha recibido ninguna noticia oficial del teatro de la guerra.

En el ministro de la guerra se espera de un momento á otro, telegrama del general Martinez Campos.

La justiciera

Hacía mas de un cuarto de siglo que entre Juan Guillou y Pedro Destroit (ambos bretones y comerciantes en harinas), mediaba una lucha áspera, sin compasión, encarnizada.

Juan Guillou, que en otro tiempo estuvo empleado con Pedro Destroit, hasta que éste le despidió por haberle robado un saco de harina, consiguió á fuerza de tenacidad, de audacia, de intrigas, de artimañas y de suerte, «perder» á su antiguo amo (¡la vida tiene terribles trasposiciones!), y en cambio él hízose comerciante, banquero, usurero; manipulaba millones de negocios cada año, poseía las tres cuartas partes de las tierras del pueblo, estaba en estremo engreido por sus éxitos, crecíase viendo el servilismo de sus colonos y deudores, y con el juicio trastornado por las cortesías de los notables, las demostraciones del prefecto y los agasajos del diputado, mostrábase duro para los humildes, inflexible hácia sus iguales é insolente con todos, siendo el dueño incontestable, indiscutible, absoluto; en una palabra, ¡el tirano del país!

Una tarde de enero, en que el viento del Norte esparcía la nieve sobre las cimas de los tejados, Juan Guillou sonreía mirando el fuego de leña que ardía en el hogar de su abrigado gabinete.

Habiendo pasado á su poder el ruinoso establecimiento de harinas, la casa y los muebles, últimos restos de lo que fué patrimonio de su rival, procedióse por mandato suyo á espulsar de su morada, aquella misma tarde, á Pedro Destroit, y mientras la brisa silbaba furiosamente por entre las rendijas de las puertas y la llama chisporroteaba clara y alegre en la chimenea, Juan Gillou sonreía con malvada espresión.

—¡Ah! le habían despedido! tratándole de ladrón!.. bien; sonó la hora de la venganza preparada con tiempo y pacientemente esperada!

Un rumor que oyó en la calle le atrajo hácia su ventana y vió:

A Pedro Destoit, conduciendo un carretón que contenía algunos efectos, una cama de madera y á una anciana, arrugada y decadente que estaba acurrucada junto á un monton de ropa, temblorosa y transida de frio.

Esta infeliz criatura era la madre de Pedro Destroit. Este se detenía delante de cada puerta y pedía hospitalidad para la anciana; pero en todas le rechazaban, no en verdad por dureza de corazón, sino por miedo de desagradar al «señor Guillou».

Mas como era imprescindible que su madre, so pena de morir de frio, encontrara pronto un albergue, se resignaba á las humillaciones y continuaba su tristísima marcha invocando, para enternecer á las gentes, el recuerdo de los servicios que les prestara en otro tiempo, puesto que cuando la suerte le sonrió mostróse bueno para con todos y caritativo hácia los desgraciados...

Todos, desolados y mudos, le señalaban con la mano la casa de Juan Guillou, el potentado, significándole al encogerse de hombros: «¡Si te socorremos le disgustamos y nos perdemos!»

La anciana gemía al toser, tiritaba violentamente arrimada al monton de ropa y con sus manos heladas de frio, que cruzaba sobre las rodillas, se encogía para concentrar todo el calor posible bajo las faldas de droguete que le servían de capa.

Al poco rato solo quedó una casa por esplorar, situada en el estremo de la calle..., era la del rico comerciante en harinas.

Pedro titubeó un instante y llamó.

—¿Qué quereis?

—Albergue para mi madre.

—No hospedo á los mendigos.

—Ya sabes que no soy un mendigo, Juan...; tengo los brazo robustos y hábiles de trabajo. Dos años has vivido bajo mi techo.

—Del cual me arrojasteis, de manera que estamos en paz; además como hemos comido en el mismo plato, os dispenso de que me tuteeis, y largaos!...

—Juan, no es posible que tengas valor para dejar morir de frio á una pobre mujer... ¡No me lo niegues, te lo suplico!.. ¿Quieres que sea tu esclavo?... Deja no mas que mi madre se albergue algunos dias, esta noche solamente, en tu granero, en las caballerizas ó en donde quiera que sea! ¿Que te cuesta hacerlo?.. Nadie ha querido acogernos, temiendo tu enojo; pero te desconocen, ¿no es así, Juan? Verdad es que fuimos enemigos; mas luché con lealtad... Ahora confiésome vencido y me humillo; ¡olvidémoslo todo!...

—¡Basta ya!

—¿Es posible que tengas el corazón tan duro...? ¡La «anciana» no es responsable del mal que yo haya podido hacerte..! Si la dejas espuesta al frio, dentro de una hora quizá habrá muerto ....¿Quieres que pese sobre tu vida ese remordimiento?

—¡No quiero oir mas vuestros lamentos.....! ¡Marchaos...!

Pedro frunció el entrecejo.

—¡Oh! le dijo, sabía que eras un ladron, pero no te creía capaz de cometer un crimen.... Escúchame; pide al cielo que no le suceda desgracia alguna á mi madre... ¿Lo oyes Juan Guillou?

Cerróse la puerta con violencia y mientras el carretón desaparecía por una revuelta de la calle, Juan Guillou entró en su aposento silbando un aire de caza, y se colocó delante de las llamas que chisporroteaban alegremente..

A dos kilómetros del pueblo Pedro se detuvo. La brisa soplaba áspera y cruel; bandadas de cuervos revoloteaban á la luz del crepúsculo gris y el cielo cargado de nieve estaba amenazador.

Solo interrumpía el tétrico silencio de la soledad en que se hallaban, el batir de las bandíbulas de la anciana y el silbido que se escapaba de su pobre pecho, desgarrado por el frio...

De repente y mientras su hijo se preguntaba con terror en donde podría procurarle algo semejante á un albergue, oyó que le empezaba el estertor..!

—No, no; era imposible que muriese de aquel modo, abandonada, sin ausilio, junto á una zanja, como un perro vagabundo.

Pedro levantó la falda de droguete que tapaba la cabeza de la anciana, y á la vaga luz del crepúsculo, vió que tenía los ojos empañados, vidriosos, que agonizaba!

—¡Madre! esclamó.

Los amoratados labios de la moribunda se movieron.

—¡Pedro!... deja que te abrace por última vez.. hijo mio!

El estertor se acentuó, convirtiéndose en un ruido siniestro, luego fué debilitándose...

Un estremecimiento... una contracción... y nada mas!

Pedro Destoroit, abrumado, con los ojos secos, cerró los de la muerta, arrodillándose en la nieve y el gemido monótono del viento turbó tan solo el silencio de la noche...

Juan Guillou regresaba de la capital del distrito, en donde le ofrecieran un banquete instándole vivamente, al verificarse, para que presentara su candidatura en las próximas elecciones legislativas. En la semi embriaguez que sigue á una suculenta comida y colora el porvenir de sonrosadas tintas; mientras acariciaba en su mente sus ambiciosos ensueños, suavemente envuelto en el abrigo de pieles y con un escelente cigarro en la boca, caminaba á buen paso sin abrigar en aquel instante mas preocupación que la posibilidad de un encuentro enojoso. Su conciencia le reprochaba no pocas infamias y la oscuridad de la noche se acentuaba.

—¡Pardiez! ¿por qué haber rehusado el coche que le ofrecían? .. ¡Pero bah! ¿quién podía atreverse á atacar al rico comerciantes, al soberano del país, al futuro diputado?

¡Diputado!.. la noche se iluminaba y en un espejo resplandeciente representaba al antiguo cargador de sacos ocupando un puesto en la Cámara, perorando, legislando, resolviendo las importantes cuestiones de que dependían los destinos del país... ¡Diputado! ¿Y por qué había de detenerse en el camino un hombre de su temple? ¿Acaso no podía valerse de su energía indomable, de su carácter intrigante ó impasibilidad cruel, base de los negocios y artimañas que sirvieron de asiento á su fortuna?

—¡Diputado! pues bien sí.. y luego...

De pronto vió erguirse ante el una sombra y retrocedió.

—¡Ah! buen hombre, dejad el paso libre.

—El camino pertenece á todo el mundo, le respondió una voz, que reconoció por la de Pedro Destroit.

Quiso seguir adelante, pero éste se lo impidió.

—¡Juan Guillou! óyeme dos palabras.

—No es esta hora apropósito para tener una esplicación... ¿Me oís? .. Apartaos, si no quereis que os abra la cabeza con mi baston!

—Poco temo tu baston y he elegido la hora que me conviene, le contestó Pedro, cogiéndole por el cuello y sacudiéndole.

—¿Sabes que has matado á mi madre y que te debo el mayor dolor que puede torturar el corazón de un hombre? ¿Sabes que mientras tú te regodeabas hoy, yo iba solo, acompañando á la víctima?... ¡Oh! ¡malvados! Y á todas estas gentes yo les favorecí; algunos me deben su bienestar, otros la honra... y los malvados!... los miserables apenas se han atrevido á persignarse, detrás de los cristales, al pasar el féretro!... ¡Ni uno solo me ha auxiliado!... Mas si la pobre mujer se ha ido sola al cementerio, ¿quién tiene la culpa, Juan Gillou? dime ¿quién tiene la culpa?

El misrrable, casi estrangulado, balbuceó:

—¡Suéltame! ¡suéltame!

—Sí; voy á soltarte; pero antes, quiero decirte que eres un canalla, un ladrón, un malvado asesino, y mientras te llega el castigo, que recibirás pronto ó tarde, si hay justicia en la tierra, quiero tratarte como se trata á los infames... ¡Toma!... ahora puedes seguir tu camino y dar gracias á Dios de tenértelas que haber con un hombre honrado!

Y después de escupirle al rostro, Pedro Destroit se alejó... pero su enemigo, loco de coraje, hizo girar el bastón enviándole un golpe terrible.

Felizmente no le alcanzó.

Pedro Destroit volvióse.

—¡Ah! le dijo, ¿quieres sangre?

Ambos adversarios se lanzaron uno contra otro, emprendiendo una furiosa lucha, cuerpo á cuerpo.

En aquel sitio, el camino bordea la via férrea y la domina, separándoles solamente una endeble palizada.

La violencia de la lucha les llevó junto á la referida empalizada que cedió, rodando ambos por el declive á la zanja.

Sin embargo, la caida no les hizo soltar la presa y el duelo continuó, duelo á muerte quizá, aunque ninguno de ellos tenía mas armas que sus terribles brazos.

De pronto, sin cesar de apretarse, prestaron oido ..

Sobre los rails percibíanse vibraciones oyéndose un rugido sordo como el de un tren no lejano que se aproximara con rapidez.

El exprés! .. era el exprés que llegaba!

Con todo, no se soltaban, temiendo mutuamente una traición . y en tanto, las trepidaciones de los rails se acentuaban .. viéndose á lo lejos, á dos kilómetros, un punto luminoso que se destacaba en la oscuridad.

Este punto creció, creció fantásticamente, y convirtióse en dos ojos, en dos pupilas sangrientas, como las de una bestia feróz, que se reflejaban sobre los rails, cual lluvia de fuego.

¡Supremo instante!

Solo faltaban veinte segundos para que pasara el mónstruo.

Pedro, con un brusco movimiento, logró desembarazarse de su adversario y saltar contra el declive, gritando:

—¡Cuidado, Juan Guillon! cui.....

No pudo terminar.

Oyó un crujir de huesos y un grito de agonía, que se perdió en el estrépido del tren al pasar, semejante á una exalación...

En la zanja, en donde Pedro Destroit se deslizó sobrecogido de terror y con las piernas quebrantadas por la lucha, rodó á cincuenta pasos de distancia una cabeza.

. . . .

La locomotora, convertida en instrumento de la justicia divina, vengó el crimen que escapara á la humana.

Máximo Audoin.

Palma Imprenta de Viuda é hijos de P. J. Gelabert